

## COMPETENCIA

*Promovida por el Juzgado de primera instancia de Apam en el Estado de Hidalgo al 2º de lo civil de México, para conocer de la ejecución de la sentencia de remate de la Hacienda de Tochalaco.*

## PEDIMENTO FISCAL.

El Fiscal dice:

Que en el año de 1869 D. Juan Manuel García, como apoderado de D. Luis Martínez Arcos, demandó ejecutivamente, ante el Juzgado 6º de esta capital, á D. Luis y D. Benito Elizalde, el pago de una libranza. El Juez á su vez, libró un auto de exequendo. En consecuencia de él, se practicó la diligencia de embargo, trabándose la ejecución en el rancho llamado de Ocotepec, en la jurisdicción de Apam. El actor en su demanda, pidió no solo el pago de la cantidad que rozaban las libranzas, sino también de los réditos devengados á razón de un cuatro por ciento mensual; mas como quiera que el Juzgado solamente mandó librar la ejecución por el rédito antes legal, de un seis por ciento al año el actor pidió se encargaran los diez días de la ley para probar la obligación en que se hallaba el deudor de pagar los intereses que se reclamaban, cuya petición fué denegada. Entretanto, cambió el personal del Juzgado 6º y los autos fueron radicados ante el 2º. Este pronunció sentencia de remate, por la cantidad principal y réditos á razón de un seis por ciento anual. Esta sentencia fué consentida y pasada en autoridad de cosa juzgada, por lo que se nombraron peritos avaluadores para los efectos consiguientes.

En éste estado del juicio, se presentó D. Manuel Piña y Cuevas interponiendo una tercería de dominio, y el actor D. Luis García dejando de perseguir la casa que tenía embargada pidió la mejora de ejecución. Entonces, los mismos embargados presenta-

ron el rancho nombrado de las «Mestizas», que forma parte de la Hacienda de San Pedro Tochalaco. Nombrados luego por ambos interesados los peritos avaluadores, se trasladaron luego al lugar de la finca, y para facilitar sus trabajos se libró exhorto al Juez de Apam, el que lo cumplimentó en todas sus partes. Hecho todo esto se fijaron para las almonedas los tres días de la ley; mas de éstas solo una tuvo verificativo, por haber recibido el Juez 2º de lo civil de México el oficio del de Apam, con que comienza el cuaderno de competencia formado por el Juez referido de México.

Tales son en resumen los hechos que aparecen consignados en el expediente que se tienen á la vista y los que sirviendo de datos á este Ministerio, pasa luego á expresar su opinión.

El Fiscal no puede menos que llamar la atención de la Sala sobre los términos irrespetuosos y poco delicados con que está redactado el informe del Juez de Apam aun se permite dar consejos á esta respetable Corte, siendo así que ésta ni los pide, ni los necesita tampoco: sus fallos son acatados en todas partes, mas por la ilustración y sabiduría que los distingue, que por la fuerza de obedecer á la autoridad Suprema.

El Juez de Apam, en su tenaz instancia de sacar avante en todo y para todo su jurisdicción, acusa de antemano á este Tribunal, de cometer una arbitrariedad, un atentado; de que consultaría las leyes fundamentales del país si no admite los inconducentes y exajerados principios que dicho Juez desarrolla en su respectivo informe; y no se falla con arreglo á ellos. Pero por fortuna ésta Corte Suprema seguirá como hasta aquí, pronunciando sus decisiones, y demostrando en ellas, que si por su gerarquía en el ramo de la administración de Justicia es el primero de los Tribunales de la federación, también lo es en dar el ejemplo de cumplir y hacer cumplir la Constitución del Estado y los sagrados principios que emanan de ella.

Pero volviendo al punto controvertido, y sobre el que se quiere, sin razon, hacer sur gir un conflicto de jurisdiccion, el Fiscal entiende que su resolucion no puede ser mas obvia. En efecto, como se ha visto por el ligero extracto que se deja hecho, se trata simplemente de ejecutar y hacer efectiva una sentencia, en el territorio de un Juez que reside en un estado diverso de aquel en que se pronunció la sentencia. El Juez de Apam si bien ha reconocido la jurisdiccion del Juez 2º de México, para conocer del juicio promovido entre D. Luis Martinez Arcos y la testamentaria de D. Marcos Elizalde; si bien aun prestó su autoridad, para que con su intervencion se practicaran algunas diligencias relativas al embargo de una parte de la hacienda de San Pedro Tochatlaco, ubicada en el territorio de Apam, se opono y se resistió á que ese mismo Juez 2º haga efectiva su sentencia de remate de la parte embargada.

Sin duda el Juez que tal opina, en su exajerado celo por la Soberanía de su Estado, dió al olvido las doctrinas mas vulgares del derecho.

Reconocida como está por el Juez de Apam la jurisdiccion del Juez de México, en el hecho de haber obsequiado el exhorto que por éste le fué dirigido para practicar algunas diligencias relativas al embargo de Tochatlaco, tácitamente se reconoció tambien el de poder ejecutar y hacer efectiva la sentencia que en ese pleito recayese. En efecto, es doctrina muy vulgar que á la jurisdiccion está enexo, como circunstancia precisa, el imperio ó como llaman los tratadistas, la potestad armada, que no es otra cosa "Que la potestad de pronunciar las sentencias y hacerlas ejecutar." O como dice la ley de Partida "Los Jueces son puestos, para mandar y hacer derecho."

Pues bien, si el Juez de Apam reconoció de hecho la jurisdiccion del de México, y en esta virtud cumplimentó el exhorto que ésta autoridad le dirigió, reconoció tambien y por consecuencia precisa, la potestad de

hacer ejecutar la sentencia sin que se lo pueda impedir bajo ningun derecho.

El artículo 115 de la Constitucion es in cuestionable; él impone á los jueces la obligacion de dar entera fé y crédito á los actos, registros y procedimientos de los otros, y si bien esa misma Constitucion promete la promulgacion de las leyes especiales, que vengán detallando las formalidades con que deban acompañarse dichos actos ó procedimientos, desde luego se nota que solo se prometen leyes reglamentarias, leyes de mera fórmula; pero en nada absolutamente, amenazan modificar el principio en su esencia, á saber, sobre las obligaciones en que están los Jueces de cualquier Estado, para obsequiar y cumplimentar en el orden legal, que eso es lo que se quiere significar al decir que se les dé entera fé y crédito á los exhortos de los Jueces de cualquiera otro Estado.

El Juez de Apam, sin duda no se ha fijado seriamente en la fórmula legal con que se redacta un exhorto; si así lo hubiera hecho, comprenderia desde luego, que ese documento, no es una simple súplica, no es un ruego de cortesia, sino un mandamiento en forma, que obliga siempre que ese mandamiento es perfecto, es decir siempre que lleva los requisitos que las leyes previenen. Un Juez que exhorta á otro, le manda y comisiona á nombre de un poder Supremo, que está sobre ambos Jueces, á que haga tal ó cual cosa; cual poder sea ese; desde luego se le dice; es el cuerpo moral, la Nacion misma, ó los Supremos poderes de ella cuyas decisiones constitucionales están segun el art. 115 de la Carta fundamental, sobre las decisiones y leyes de los Estados, incluidas sus respectivas Constituciones.

Tambien ha incurrido en otra inexactitud el Juez de Apam, por no haber estudiado detenidamente los artículos de la propia Carta. Ellos consagran el principio de absoluta independencia y soberanía de los Estados en todo aquello que toca á

un régimen interior; pero en el presente caso, no se trata de una cuestión que pertenezca al gobierno económico del Estado de Hidalgo; se trata de un asunto que afecta intereses de vecinos residentes fuera de ese Estado, de manera que aquí, lejos de existir la razón de ese régimen interior, en realidad se trata de actos exteriores, actos en que el Estado de Hidalgo se pone en relación con el Distrito Federal; y entonces cabe de lleno el art. 115 de la Constitución general antes citado.

Pero para poner mas de relieve la conducta poco grave del Juez de Apam y el ningún fundamento con que ha promovido la actual competencia, basta examinar por un momento qué es lo que en realidad ó en último resultado pretende. ¿El, que quiere? ¿ser el mero y simple ejecutor de la sentencia de remate pronunciada por el Juez 2º de México, ó pretende conocer respecto de la sentencia misma, es decir revisar si está bien ó mal dada? Si lo primero, basta el exhorto que con tal objeto se lo dirigió; si lo segundo, entonces, ¿á qué fin cumplimentó los exhortos que en la secuela del juicio ejecutivo le fueron dirigidos? ¿Entendía que por entonces se trataba de un juicio ilusorio que solo había de dar por resultado la declaración de un derecho consignado en autos; ó como si se dijera, una mera opinión, un parecer cualquiera que el Juez de Apam, podría á su vez en su revisión, confirmar ó revocar? Imposible: el Juez de Apam, debió comprender muy bien, por los exhortos que se le dirigían, que se ventilaba un verdadero juicio que mas tarde vendría á concluir en una sentencia formal, que causaría ejecutoria con la forma y modo que establecen las leyes respecto de las sentencias de remate.

Por lo expuesto, y haciendo suyos este Ministerio los fundamentos legales en que se apoya el Juez de México para sostener su jurisdicción, el Fiscal concluye con la siguiente proposición.

Se declara que el Juez 2º de México es

competente para ejecutar la sentencia de remate que pronunció en el juicio ejecutivo promovido por D. Luis Martínez Arcos, contra D. Luis Elizalde, y en el cuál se embargó una parte de la Hacienda de San Pedro Tochatlaco, cita en el partido de Apam.

México, Abril veintinueve de mil ochocientos setenta y uno.—*Altamirano.*

#### *Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Mayo veinticinco de mil ochocientos setenta y uno.

Vista la competencia promovida por el Juzgado de 1ª instancia de Apam en el Estado de Hidalgo, al 2º de lo civil de México, para conocer de la ejecución de la sentencia de remate de la Hacienda de Tochatlaco, en el juicio que por D. Luis Martínez Arcos sigue D. Juan Manuel García ante el Juzgado 2º de lo civil de esta Ciudad contra los albaceas de la testamentaria de D. Marcos Elizalde; lo expuesto por las partes en apoyo de la respectiva jurisdicción: los informes de los Jueces contendientes con lo pedido por el C. Fiscal; oído lo alegado ante esta 1ª Sala, al tiempo de la vista, por los CC. Licenciados Jesus Mª. Aguilar, en favor de la jurisdicción del Juez de Apam, y Remigio Tellez en favor de la del C. Juez 2º de lo civil de esta Ciudad; y visto todo lo demás que convino; Considerando: que segun consta de autos y espone el C. Juez 2º de lo civil de esta ciudad, los demandados tienen su domicilio en ella y por esta razón el Juez referido tiene jurisdicción para conocer del negocio segun la ley 32. tit. 2º part. 3ª; que como refiere el propio Juez y tambien consta en autos, el contrato cuya falta de cumplimiento dió lugar al juicio, se celebró en esta ciudad y los demandados se hallaban en ella á la vez en que se interpuso la demanda; por lo cuál, con arreglo á la misma ley

se surtió en México el fuero: que aun cuando el C. Lic. Mariano Antúnes, Juez 2º de lo civil de esta ciudad, no fuese competente por razon del domicilio de los demandados, ni por la del lugar del contrato y la de hallarse en México aquellos cuando la demanda se interpuso, el Juez mencionado habria sido competente, por que los demandados le prorogan jurisdiccion; ya por no haber opuesto declinatoria; ya por no haber protestado no prorogar la jurisdiccion ya por que lejos de esto, consintieron la jurisdiccion, tanto señalando ellos mismos la hacienda de Tochatlaco para que en ella se practicara la ejecucion, cuanto admitiendo que el juicio siguiera por todos sus trámites hasta pronunciarse la sentencia de remate, y llegando hasta el caso de nombrar perito valuador de la cosa embargada y de que se fijaran dias para las almonedas, verificándose una de ellas: que aunque la finca embargada se halle en jurisdiccion de Apam, la accion que se ejerce en juicio es personal y no real; y que concurriendo el fuero del domicilio y el de la ubicacion de la cosa, es preferente el primero, así como que cuando concurren dos fueros diversos, toca al actor elegir entre ellos; de conformidad con lo dispuesto en la ley citada con la Doctrina de Peña y Peña Dec. de fracforen. Tomo 2º num. 201 y siguientes y con lo pedido por el C. Fiscal se declara:

Primero: que el Juez 2º del ramo de lo civil de esta ciudad es el competente para seguir conociendo del juicio indicado.

Segundo: Que no hay condenacion de costas.

Tercero: Que se remita copia á cada uno de los Jueces contendientes, para los efectos que corresponden, haciéndose saber y archivándose á su vez el Toca.

Así lo mandaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—(Firmados).—S. Lerdo de Tejada.—Pedro Ogazon.—J. M. Lafra-

gua.—Ignacio Ramirez.—M. Auza.—Luis Mª Aguilar, secretario.

Son copias. México, Mayo treinta de mil ochocientos setenta y uno.—Lic. Agustín Peralta, oficial mayor.

## COMPETENCIA

*Promovida por el Juez de 1ª instancia de Apam en el Estado de Hidalgo al 2º de lo civil de México, para conocer de la ejecucion de la sentencia de remate del rancho llamado «Loma de Tlamalapam», anexo á la hacienda de San José el Grande, en la municipalidad de Tepeapulco jurisdiccion de Apam, en el juicio que por D. Fernando Romero, sigue D. Juan Manuel García, ante el Juzgado 2º de lo civil de esta Ciudad, contra D. Luis Elizalde.*

### PREMIUNTO FISCAL.

El Fiscal dice: que el Juez de 1ª instancia de Apam, ha promovido competencia al 2º de lo civil de México, para ejecutar la sentencia de remate pronunciada por el referido Juez de México, de una parte de la hacienda de San José el Grande, ubicada en la jurisdiccion de Apam, en el Estado de Hidalgo.

El negocio que dió lugar á dicha sentencia, es el siguiente:

En 16 de Octubre de 1868, el C. García se presentó al Juez 6º de lo civil de México, pidiendo libranza ejecucion contra el C. Elizalde, por la cantidad de mil novecientos pesos, valor de unas libranzas; con mas, los réditos correspondientes á razon de un cuatro por ciento mensual. Practicado el reconocimiento por el deudor, y confesada la deuda, la parte de Romero pidió el auto de exequendo. Librado éste, se procedió á la diligencia de embargo, y en